

## La Universidad y la Reforma

IX

NO ES EL CIELO por Waldo Frank. Obra cumbre de este autor, de gran realismo, de relámpagos intuitivos y conflictos psicológicos, de violencia y exaltación. \$ 4.20

EL CAMINO DEL ORO por Peter Bourne. Nueva novela de este famoso escritor norteamericano basada en la construcción del ferrocarril que unió el Pacífico con el Atlántico. Misterio, aventura, leyenda, romance y muerte \$ 5.00

CARAVANA A KANADU por Edson Marshall. Obra sensacional que se ambienta en el siglo XIII —el autor muestra la verdadera vida de Marco Polo, el más brillante símbolo de esa época... \$ 5.00

KRONIOS (La rebelión de los atlánticos) por Diego Barros Ortiz. Extraña novela que se aventura en un mundo de imaginación inexplorada y nos expone su concepción audaz de la discutida Atlántida. \$ 4.50

DIARIO DE UN CONDENADO A MUERTE por Pierre de Boisdeffre. Toda una etapa de la vida francesa, de los turbulentos años de la ocupación alemana y de la última postguerra. \$ 2.30

LA QUINTRALA por Magdalena Pettit. Una evocación histórica y novelesca sobre este siniestro personaje (4ª edición) \$ 4.20

EXPLORACION FAWCETT por P. H. Fawcett. Libro hasta ahora inédito, escrito en un estilo inspirado e imaginativo que hace recorrer las magníficas jornadas del gran explorador. Muy ilustrados. \$ 8.40

ESPIAS FAMOSOS por Kurt Singer. El Dr. Singer, experto en espionaje y famoso autor, nos narra los más grandes casos de espionaje de nuestra época, cuyos protagonistas son famosos ases masculinos en este género. \$ 2.80

LAS GRANDES ESPIAS por Kurt Singer. El mismo autor de la obra anterior, nos presenta aquí una antología de la perspicacia femenina puesta al servicio de la conspiración, el secreto, etc. \$ 2.65

EL PRINCIPE SREBRIANI por Alexsei Tolstoi. La obra maestra de uno de los más grandes autores rusos consagrada por el público y la crítica. \$ 3.50

LA GRAN NEVADA por Henry Morton Robinson. Una nueva y vigorosa novela del famoso autor de "El Cardenal" de extraordinario éxito. \$ 3.50

HISTORIA DE UN TRAJE DE NOCHE por Victoria Wolf. Obra llena de colorido y emoción es historia a la vez simple, humana y conmovedora de la vida de tres mujeres desconocidas y... unidas por un traje. \$ 2.80

MONSIEUR OUINE por Georges Bernanos. Retrato de la turbulenta y desorientada humanidad de nuestros días. \$ 2.80

EL ALMIRANTE DORADO por F. Van Wyck Mason. La vida extraordinaria y dramática de Sir Francis Drake, el famoso lobo de mar inglés cuyas hazañas cimentaron el poderoso imperio británico. \$ 5.00

EL IMPERIO SOCIALISTA DE LOS INCAS por Louis Baudin. Un interesante y documentado estudio del imperio incásico del Profesor Baudin. Catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Dijón y cuyo libro por su importancia fuera publicado por el Instituto de Etnología de la Universidad de París. \$ 4.40

VUELO FATAL por Vicki Baum. Un libro extraordinario donde el autor describe en sus páginas una sociedad inquieta y complicada. \$ 2.60

ANTOLOGÍA DE GABRIELA MISTRAL. Una nueva edición de la obra de tal ilustre poeta chilena admirada en todo el mundo de habla española. Ejemplar encuadernado \$ 6.80 y rústica \$ 2.80

VARIAS REEDICIONES

LA EPOCA DEL ANHELO por Arthur Koestler \$ 2.80

EL TIEMPO INGRATO por Jan Valtin \$ 2.60

LA SERPIENTE DE ORO por Ciro Alegria \$ 4.00

LOS ENDEMONIADOS por Fedor Dostoyevski \$ 1.75

LA BUENA TIERRA por Pearl S. Buck \$ 3.95

HJOS por Pearl S. Buck \$ 3.95

LA CIUDAD ERRANTE por Zilahy Lajos \$ 3.50

PRIMAVERA MORTAL por Zilahy Lajos \$ 1.25

DOS PRISIONEROS por Zilahy Lajos \$ 2.60

TAMBIEN EL ALMA SE EXTINGUE por Zilahy Lajos \$ 2.10

LAS MAS FAMOSAS POESIAS PARA RECITAR. Selección de Agramonte— 4ª edición revisada — cartóné.

COLECCION POLICIAL "EL SABUESO"

Los más notables autores policiales en una extraordinaria colección del género. — Últimos títulos publicados.

John Dickson Carr

El crimen de las mil y una noches \$ 1.75

Oscuro sospecha \$ 1.75

Stanley Gardner

El marido obsesionado \$ 1.75

La morena prestada \$ 1.75

El doble crimen a bordo \$ 1.75

La mujer semi dormida \$ 1.75

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS Y QUIOSCOS

Distribuidor exclusivo: SELA

16 de Julio 1333 (Subsuelo)

Teléfono: 8 10 63 y 8 20 65

Falta un buen estudio —amplio, comprensivo, objetivo—, sobre la Reforma Universitaria. Los copiosos materiales acumulados por Gabriel del Mazo, el librito de Lazarte, los comentarios elogiosos de algunos norteamericanos como Guy Inman o Carleton Beals no valen por tal. O son documentos polémicos elaborados en la lucha misma o son puntos de vista personales o son glosas sin autoridad. Visiones demasiado "desde dentro" o excesivamente "desde fuera". Ripa Alberdi, Bergmann, el mismo Henríquez Ureña no rompen un dilema que tampoco superan las desvaídas conmemoraciones que los centros estudiantiles ensayan en oportunidades rituales.

Sin embargo esta Reforma sigue siendo la ideología oficial de los universitarios iberoamericanos. Poco importa —parece— que itenga nuestra edad; poco importa que la América de 1954 sea tan distinta de la de 1917, y que Lenin sea ahora Malenkov. Poco importa que muchos de sus padres hayan sido puntales de eso que se ha dado en llamar "situaciones de fuerza", o que los regímenes de los que le permanecieron más fieles hayan quebrado tan ilevantablemente como el del radicalismo argentino, el del cubanismo Carlos Prio Socarrás o el del einsteniano Haya de la Torre. Todavía "la reforma" es invocada fiel y seriamente por los

Los resultados de este análisis, en el que la ironía es frecuente y la amargura también, son previsible para el que haya tenido la paciencia de seguir nuestro cuatreno folletón.

Si el deber central, esencial, decisivo, de la Universidad es trabajar: enseñar, investigar, estar al nivel de las ciencias; si no hay fórmulas estamentales o legales para que ese deber sea cumplido; si todo depende de una ejemplar calidad humana cuyo reclutamiento ninguna receta asegura, no creo que Grompone se rehusara a suscribir el juicio que de sus ideas puede extraerse: la Reforma significó la primacía de los medios sobre los fines, y dentro de estos fines importó el predominio de los secundarios sobre los esenciales y básicos.

El autor cree, por ejemplo, que la Reforma apuntó demasiado a cómo la Universidad tiene que gobernarse y no a cómo la Universidad tiene que ser. Tal vez le falte decir que el Reformismo pudo pensar que una restructuración de la dirección universitaria impondría una remodelación de las actividades docentes ya que, al fin, a todo nuevo mando le gusta mandar sobre cosas nuevas. Si gamos diciendo, en acotación, que el propósito y su fracaso admite un paralelo con el histórico y repetido problema de las "reformas constitucionales" americanas. Por un lado estarían aquellas que sólo muestran una atención obsesiva al problema formal del gobierno, que postergan u olvidan toda transformación de la comunidad que no se realice a través de la redistribución de las cuotas de mando. Por el otro, aquellas que miran más allá y le ponen una tabla más a otra mesa más grande que la del Poder Ejecutivo. Si el ejemplo no lastima, creo que esta es la gran diferencia que hay entre las últimas constituciones uruguayas y la reciente argentina o la famosa mexicana de 1917.

En la Universidad en cambio es una lucha contra todo lo que significa un obstáculo a (...) [las] aspiraciones [juveniles], y que se presentan a menudo como exigencias puramente formales. Las agitaciones estudiantiles pueden aparecer como un ensayo de poder, que centraliza en la Universidad el campo de preparación de las futuras actividades en el medio social (p. 291). Que esta lucha por el gobierno haya sido formal no sería lo de más, porque, al fin y al cabo, podía haberse dado un contenido. Peor

jóvenes y los cincuentones se refieren a ella con el acento enternecido con que se recuerdan los lirismos de "la edad primera".

Por su edad, por su contextura ideológica, por sus actitudes, Grompone es un hombre de la generación de "La Reforma". Para filiarlo así, tiene para mí más fuerza que algún malhumor estudiantil reciente, su imagen tensa, fervorosa, afirmativa en algún atardecer de 1933, en un Montevideo revuelto de Guardia Republicana, de choques, de corridas, de ejercicio incruento, pero voluntario, del heroísmo. Aún andan, perdidas en alguna revista gremial —la de los choferes— las palabras que más nos tocaron en aquella hora de reflexión y descubrimiento de "lo social".

Pero a diferencia de aquellos hombres que después de 1920 o de 1930 se dedicaron a preparar en el "cursus honorum" de nuevos Estados, o a hacerse ricos, o a morir prematuramente, Grompone ha seguido en contacto con la Universidad — la de la Reforma ya. Ha seguido trabajando en ella; reflexionando sobre su propio trabajo, sobre el de los otros, sobre los alumnos que bajo sus ojos pasaron. De este contacto, de esta labor, de esta reflexión ha resultado un balance de la Reforma que es uno de los ingredientes más valiosos de esta aguda, valiente y desordenada "Universidad Oficial y Universidad Viva".

es que haya implicado un confundir la universidad y la sociedad, y que una transferencia automática, un inaceptable procedimiento analógico, lleve los modos de lucha de ésta a aquella. Y para rematarlo todo, el hecho de que este convertir los patios del "alma mater" en un Estado en miniatura, con sus partidos y sus estrategias, haya quedado en una agitación minoritaria que sólo triunfa y sólo pesa, gracias a la pasividad de una masa indiferente.

Junto a este primer rasgo y a otros que Grompone también analiza, fué una mística de la capacidad estudiantil, el estímulo proselitista más poderoso con que la Reforma contó. Era una versión profesional de aquella creencia a rajatabla en la juventud, de aquella religión de su infalible acierto, de su insobornable idealismo, de su impávida fe. De aquella creencia, tan fervorosamente fomentada por Rodó y los otros modernistas, y que hoy parece tan caduca. (Hoy, que sabemos que hay fuerzas históricas más decisivas, más objetivas que esta repetida contradanza biológica de diferentes temperamentos, de distintos humores...) Grompone piensa que esta mística juvenilista —que la Reforma heredó de sus predecesores arielistas— ha significado en la universidad un montón de cosas lamentables. Tan lamentables como una creciente suficiencia y un total desprecio por toda labor humilde y difícil. Tan lamentable como el predominio de la tendencia al menor esfuerzo y a colocar el nivel medio de la universidad a la altura de ese menor esfuerzo. La demagogia juvenilista ha llevado a considerar un progreso el que los estudiantes no se concentran más que en los períodos de examen; ha aceptado el hecho de que todo se ciña a las exigencias de éstos. El principio de la libertad de estudios ha desconocido la necesidad de una selección de aptitudes para el trabajo de cátedra. La selección que se produce sería en cambio una selección al revés. Un infor-

tunado tamiz a través del cual han de pasar todos aquellos que quieran triunfar en el ámbito de la universidad. (Y no puedo menos que pensar que en la Facultad nuestra que conozco mejor, la afirmación cargaría numerosas y muy notorias excepciones). Espectacularidad, pasión, insinceridad, demagogia, mística verbal de lo juvenil y subordinación a la masa han reemplazado en mucho genios inéditos, hábiles sobre todo en el estar siempre lejos de las decisiones graves y comprometedoras, las viejas virtudes impopulares de la independencia y la entereza.

La autonomía, cuyos límites y condiciones ha definido el autor, fué convertida por el reformismo en otra mística: la mística de las fórmulas (p. 295).

Creo —por mi parte— que el autonomismo reformista tuvo el sentido de cierto heroico ir a contramano de la historia, de cierto iluso y valeroso "no" a crecientes imposiciones de la vida contemporánea. Predicó el riguroso deslinde de un poder educador, soberano en esa deslindada área de la cultura, en el siglo en que la "sociedad" se hace "Estado" a través de un proceso de unificación que comporta el arrasamiento de todas las autarquías tradicionales y sólo permite la aparición de otras, tecnicizadas pero —también— perfectamente esterilizadas. (Aunque es cierto que la situación histórica de los países semicoloniales de Hispanoamérica hacia la segunda década del siglo XX no dejaba ver el fenómeno ni, sobre todo, su inexorabilidad)

Para Grompone, la universidad tiene una soia línea normativa y en torno a ella se desdibuja el laberinto de innumerables desviaciones. Si la autonomía es posibilidad de cumplimiento de los fines universitarios: investigación y progreso intelectual; formación de profesionales y técnicos, estos fines no imponen que la universidad se segregue de lo social o que se incorpore a sí misma funciones que no tienen esa especificidad. (Con esa especie de "imperialismo institucional" que la experiencia de la administración abona todos los días)

La autonomía universitaria no supone tampoco el desprecio de las exigencias sociales: existe una imprecisa zona de frontera en la que las dos partes deben moverse con suprema prudencia, con comprensión, con mutuo respeto. Cuestiones tales como la de la duración de los estudios o las garantías que deben ofrecer los títulos profesionales

no se resuelven con gritar estentóreamente los lemas autonómicos.

Ni aquí, ni en otra parte, reitera, tienen efecto mágico las fórmulas. Las amenazas, los ataques a la recta finalidad universitaria no siempre provienen de fuera como parece suponerlo la desconfianza sistemática a un poder central que "siempre" obraría movido por propósitos políticos bastardos. Desde dentro de la universidad puede imprimirse también la orientación política o religiosa que Grompone considera ilegítima. Preocupan sobre todo al autor los resultados que promueve esa asociación de factores que importan "la mística autonómica", las ilusiones del gobierno representativo interno, el esfuerzo de la minoría "activista" y la creciente abstención del Ejecutivo y aún del Legislativo que siempre salen maltratos en sus colisiones con la Universidad.

El hecho nuevo lo constituye la formación de grupos que cabría llamar "neo-oligárquicos", para distinguirlas de las oligarquías patriarcales anteriores a 1917, los conglomerados que usan desembozadamente la influencia política, y técnicas demagógicas —y a veces burocráticas— muy eficaces. La conclusión posiblemente más melancólica de Grompone es la de que la Reforma, que levantó en el centro de su bandera la lucha sin cuartel contra las oligarquías, ha vuelto a reconstruirlas. Suena —distancias guardadas— como la del trotskista que advierte que en la U.R.S.S. han vuelto a reconstruirse las clases sociales. La cosecha de las rebeldías sucesivas exhibir esta cizañas.

X

La Reforma predicó la inmunidad de la cultura a la regimentación política del Estado en época y condición muy singulares. En un tiempo en que, sobre todo el haz del mundo, la famosa consigna maurrasiana "Politique d'abord" representó estas dos cosas: o la "politicización" directa de la cultura con que todas las ideologías han intervenido hasta los rincones más desinteresados y especulativos de la actividad del hombre, o esa "culturización" de lo político a la que, con cursos, debates y conferencias, con instrucción compulsiva, algunos partidos se ha aplicado. Enfe ellos, el comunismo europeo, y más aún el asiático, acometieron esta tarea con pesadez minuciosa, con apostólica pedantería. Tal vez atenúe el contraste entre esta realidad y los postulados de la Reforma, el pensar que "la política" que ella rechazó era en muchos casos la política local que no quería detenerse en las puertas de la universidad y, en otros, política mayor, pero cuyo sentido no conformaba a los que dentro de la universidad mandaban (o por lo menos agitaban, actuaban). Tal vez la atenúe también, destacar que esa "cultura" de la Reforma era en buena parte política (como pudo serlo, por ejemplo, a través de sociologías como la de Ingenieros, de arqueologías como la de Valcárcel) y que este "manos afuera" que la universidad le conminaba al Estado no era un santo y seña que la Universidad se repitiese para inhibirse de penetrar en lo social con una política ya cargada de activo fermento revolucionario. Y con esto se toca el último punto realmente importante de la ideología reformista. Es el dogma de "la apertura a lo social", del interés por todas las cuestiones de la comunidad, la

## ERRATA

En la crónica sobre Le livre de Christophe Colomb, publicada en estas mismas páginas el número pasado, se dijo por errata, "...aquí Claudel despliega su batería pesada...", cuando debió decir: "su batería pesada", con más respeto al idioma y al poeta.

# Escribe CARLOS REAL DE AZUA

inspiración a esclarecer su textura y enunciar las líneas dramáticas de una acción política por encima de los partidos. Mezclada con ella, la llamada "extensión universitaria", la difusión de la cultura entre las clases que a la universidad no llegan, fué sólo el colorario más accesible de una misma actitud y una ambición idéntica. Ha sido muy subrayado en la historia de la Reforma el ejemplo peruano de las "Universidades Populares González Prada". La extensión generosa, nunca abandonada, aunque tan magros frutos por lo general haya dado, no reflexionó lo bastante en un equívoco al que, para precisar, vuelvo a recurrir a T. S. Eliot: El error (es) nuestra tendencia a pensar en la cultura como exclusivamente cultura de grupo. La cultura de las clases y "elites" cultas. Entonces procedemos a pensar en la parte más humilde de la sociedad como teniendo cultura únicamente en tanto que participe de esa cultura superior y más consciente. El tratar a la masa "no instruida" de la población como tratáramos a alguna inocente tribu de salvajes a quienes estamos obligados a enseñar la verdadera cultura, es animarla a que omita o desprecie aquella cultura que debería poseer y de la cual la parte más consciente de la cultura extrae su vitalidad (...). Pues es una condición esencial de la conservación de la calidad de una cultura de la minoría, que deba continuar siendo una cultura de minoría.

Piensa Grompone que la difusión cultural, el interés por los problemas sociales y por la formación ciudadana pueden, como actividades sanas pero irremediablemente anexas, ame-

nazar a la universidad en su función estricta. Aceptables cuando se realizan científicamente, es decir, como enfrentamiento con un sector de la realidad que la ciencia debe regular, frustrarán su sentido si se cumplen, como tan a menudo sucede, tendenciosamente. Moralidad, democracia todo fin secundario es peligroso en cuanto desvía del fin esencial, en cuanto distrae energías de él.

## XI

El progreso de la investigación científica que Grompone postula implica, claro está, el problema de la libertad de cátedra y el ámbito de su ejercicio. El límite de esta libertad es, según el autor, el de que el docente llegue a hacer propaganda directa, desviando así los propósitos de la enseñanza.

Parece que el principio —si aquí seguimos fieles al pensamiento mismo de Grompone— no tendría nada de rígido, nada de seguro. En este problema, como en todos, el espesor de la realidad vence a las fórmulas más pulcras. Por que ¿cómo fijar ese límite entre lo que se expone simplemente, lo que se afirma dogmáticamente (con un dogmatismo abierto o con un dogmatismo solapado) y la propaganda directa? Los modos indicativos y los modos exhortativos no se distinguen

## Técnica del Cuento

El jueves 23, a la hora 19 en el Salón de la Facultad de Humanidades, Omar Fregó Gadea hablará sobre el tema: El Cuento y su Técnica a través de Autores Nacionales.

bien ni siquiera en la retórica clásica. ¿Quién señalará el escamoteo de hechos, de teorías, de posiciones? ¿Quién, la elusión de interpretaciones que no conforman? La posibilidad de hacerlo exigiría la actitud muy despierta de un alumno ideal que sabría tanto como el profesor; tampoco dejaría de ser una fuente de conflictos. No parece mala, por ejemplo, la receta que el Dr. James Conant propone en su "Educación para el mundo dividido". Consiste en que cada docente manifestase con lealtad y absoluta franqueza cuales son sus puntos de vista doctrinarios, su filiación intelectual y política, y en que esta filiación fuese conocida por autoridades y por alumnos. No cabe ilusionarse tampoco mucho con ella. Puede ser también una fuente de conflictos. Puede ser considerada por las posiciones de más extrema disidencia como una compulsión intolerable a la que se sujetarán de mal grado y sin sinceridad. Exige un clima de aceptación de las diversidades ideológicas que nuestra época está muy lejos de ofrecer. Choca con la realidad creciente de una "ideología oficial" que, hasta en las democracias más respirables empieza a dibujarse, mínima hoja de parra que todos deben portar para que su circulación sea permitida.

En general, la concepción gromponiana de las relaciones entre la Universidad y la sociedad estatal exige algunas precisiones. Comporta —me parece— un cierto "angelismo" difuso, de carácter intelectualista, cientificista. Si el fin de la Universidad es propender al progreso humano mediante una libertad de investigación sin cortapisas, moral y materialmente asegurada, toda inflexión política, social o religiosa frustrará esa esencial finalidad. Grompone traza la historia de la posición de ciertas posturas políticas o religiosas ante la disidencia universitaria. Muestra como éstas, en general, reaccionan ante la discordia directa con el poder, cuando ésta se manifiesta dentro de los claustros; como casi nunca lo hacen ante la promoción de una cultura cuyos corolarios políticos, sociales zapanán — a la corta o a la larga — las bases que a esos poderes mantienen. Los casos que el autor pone: Napoleón III, la monarquía conservadora y clerical española de mediados del siglo XIX apuntan a claras situaciones en que la Universidad está colocada en corrientes de vitalidad histórica y claro futuro (aunque literalmente, fueran tan pobres como el eclecticismo espiritualista de los liberales franceses o aquel nebuloso krausismo español que marcara con su burla don Marcelino Menéndez Pelayo). Son casos en que esas situaciones universitarias se encuentran con fuerzas o con vigencias debilitadas de modo tremendo, divorciadas del sentido de los sucesos; estrictamente, por ello, "reaccionarias". Pero el planteo no agota toda la dilemática posible y en sí mismo señala que solo juega dentro del período liberal, ya que lleva el sello del distinguo, clásico en esta ideología, entre "actos" reprimibles y "pensamientos" intangibles. Pero no todas las épocas, ni todas las culturas han aceptado una dicotomía que sólo refleja situaciones de un mundo a la vez espontáneamente dinámico y escindido — política, religiosa, socialmente — hasta sus más hondos estratos. No prevee, por ejemplo, la posibilidad de comunidades de fuerte cohesión política e intelectual; no prevee, la existencia de unanimidades o semianimidades místicamente convencidas de coronar el curso de los tiempos. Pienso en

# VIDA LITERARIA

El Nuevo Testamento sigue dando trabajo a diecinueve siglos de su nebulosa composición. Robert Graves, prominente poeta y novelista inglés contemporáneo, ha compuesto junto con Joshua Podro un libro sobre el tema que ha despertado furibunda reacción ortodoxa y (menos) aplauso de algunos. Se llama The Nazarene Gospel Restored (literalmente Restauración del Evangelio Nazareño), y entre otras cosas duda de la autenticidad histórica de la Crucifixión y de la ortodoxia y verdad del Nuevo Testamento. Por otra parte el reverendo John William Ellison, de los EE. UU., se echó encima la inhumana tarea de comparar las 4.600 versiones conocidas de los Evangelios. Todas ellas son copias de copias de copias y muy pocas coinciden en el texto. Pero el padre Ellison tiene la idea de reunir en familias todas las versiones e indicar originales comunes. En vista de que sólo en el Evangelio según San Lucas hay alrededor de 100.000 variantes, acudió al famoso cerebro electrónico de Harvard, "Mark IV", que, aunque no entiende griego, puede distribuir las variantes (debidamente traducidas al código numeral binario que emplea) en familias y grupos. El reverendo —que hace ya años que trabaja en el asunto— espera terminar el año próximo la clasificación de los códices de San Lucas, tarea que hubiese requerido el tiempo de varias vidas humanas de no contarse con la asombrosa computadora.

Ha fallecido a la edad de 83 años el decano de los exploradores más o menos literarios del Oeste norteamericano: William Raine. Produjo 80 novelas de vaqueros, de las que circularon 19 millones de ejemplares en doce idiomas.

Algunos escritores conocidos que hasta ahora se dirigían a un público adulto han lanzado a la publicación libros para niños, en vista de la inmediata colocación que encuentran. Entre los recién llegados: Graham Greene (The Little Horse Bus), Louis MacNeice, Oliver La Farge. Recordamos en nuestro medio una cuidada versión de Ali-Babá (Buenos Aires, Ed. Sudamericana), con texto de Guillot Muñoz, ilustrada con finísimo gusto por Toño Salazar años ha.

Time detalla el escándalo de días pasados que protagonizó Ilya Ehrenburg en Santiago de Chile. El conocido escritor soviético llegó a la mencionada ciudad a entregar a Pablo Neruda el Premio Stalin 1953, consistente en un pergamino y 25.000 dólares. En el aeropuerto fué registrado dos veces, y le fueron quitadas hasta las palabras cruzadas francesas que llevaba consigo, como popular entretenimiento, amén de todo el Premio. Ilya se declaró en huelga de hambre hasta salir del país, pero a regañadientes consintió más tarde en alojarse en la morada de Neruda. Ante la investigación oficial todos negaron responsabilidad de lo acaecido, pero se justificó la conducta de los aduaneros con la ley que prohíbe la entrada de comunistas y su literatura al país. M. T.

la "american way of life" o en el tipo soviético de vida y organización social.

Parecería más equitativo reconocer el hecho de que las vigencias sociales que el Estado representa van a proyectarse inexorablemente en la Universidad; el hecho de que toda cultura y toda especulación, por desinteresadas que sean, se traducen mediatamente, en formas de vida y de organización humana. De que todo pensamiento crea instituciones. De que toda cultura —laica o religiosa— tiene una última significación política, social; de que toda política implica expresa o tácitamente una cultura y hasta una teología (lo vió con nitidez el admirable y profético Donoso Cortés) Una cultura que va a contender con ventaja cuando es la dominante en el ruedo universitario. Si toda enseñanza crea —se lo proponga o no— tipos e ideales de conducta, ¿cómo la sociedad, como un todo, puede ser indiferente a operación de tal trascendencia?

No implica esto, naturalmente, desconocer la imprescindible libertad universitaria de creación y comunicación cultural. Pero pienso que se defiende mejor la libertad haciéndola aquella "eterna vigilancia" del aforismo inglés, la conquista difícil y siempre amenazada, que pertrechándola en seguridades institucionales, en garantías estáticas elaboradas al margen de toda vivencia de lo soberanamente conflictual, inestable y trágica que es la acción del espíritu dentro de las estructuras históricas.

Mejor es reconocer el conflicto y aceptar que él será duradero como la especie misma. Reconocer que ambas partes pueden portar —como en la interpretación hegeliana de la tragedia griega— una verdad relativa e igualmente válida. Y trabajar, pensar y crear después, sabiendo que la obra, su continuación, su influencia son y serán tan inestables como nuestra propia vida física, co-

mo nuestra propia seguridad, como nuestra fugaz felicidad.

## XII

En esta lucha de la Reforma el esfuerzo contra la designación "a dedo" de los profesores fué uno de los fines más enfatizados. Grompone, que dedica uno de los capítulos más sabrosos de su libro (el VIII) al problema de la elección del profesor es sumamente severo con "el concurso", considerándolo elemental, artificioso y arcaico. Piensa que "el concursismo" representa una prima a la erudición mecánica y a esa resistencia —casi fisiológica— de la memoria. Que desprecia la capacidad de pensamiento propio, la seriedad del espíritu creador, la vocación investigadora del posible docente. No puede haber procedimiento infalible para elegir profesores y el hecho es sumamente grave porque el alma de la Universidad, su tradición de independencia y de afirmación técnica, el sentido de su función, la fecundidad de su personal; y la jerarquía de la institución se vincula directamente a la jerarquía moral científica e intelectual de aqué (p. 249) Si la idea de garantía concretada en los variados "escalafones" es peligrosa —abandonada a sí misma— por cuanto constituye una prima a la firmitud de lo automático (p. 277), a la mediocridad, a la vejez física y mental, si la Universidad necesita hombres abnegados, responsables, libres, originales, creadores, el problema no es más que la versión limitada de esa tremenda realidad de que no existan fórmulas para evitar las desviaciones de la labor universitaria —de que no existan fórmulas para nada—; de que la única salvación —la única salvación, hasta escatológicamente entendida— resida en la intensidad y la gravedad con que los fines auténticos de la universitario vivan en dirigentes, en enseñantes, en alumnos, en gobernantes, en la sociedad misma.

Esculturg

"DIBUJO ESCULTORICO  
MODELADO  
VACIADO EN YESO  
TALLA EN YESO y MADERA  
CERAMICA  
REPUJADO EN CUERO

---

Dibujos

DIBUJO

HISTORIETAS-CARICATURAS

DIBUJOS ANIMADOS

ARQUITECTONICO      MECANICO

MODAS

ARGENTINO DE DIBUJO  
EN URUGUAY

S. MONTEVIDEO

INSTITUTO ARGENTINO DE DIBUJO  
Edificio 1425 Montevideo  
Salida folios GRATIS de emprendimiento IF-475

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Localidad \_\_\_\_\_